


5-27-1982

Interview no. 746

Prisciliana Torres Rentería

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.utep.edu/interviews>

 Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Comments:

Interview in Spanish

Recommended Citation

Interview with Prisciliana Torres Rentería by Sarah E. John, 1982, "Interview no. 746," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

UNIVERSITY OF TEXAS AT EL PASO

INSTITUTE OF ORAL HISTORY

INTERVIEWEE: Prisciliana Torres Rentería (1901-)
INTERVIEWER: Sarah E. John
PROJECT: _____
DATE OF INTERVIEW: 27 de mayo de 1982
TERMS OF USE: Sin Restricción
TAPE NO.: 746
TRANSCRIPT NO.: 746
TRANSCRIBER: Georgina Rivas

BIOGRAPHICAL SYNOPSIS OF INTERVIEWEE:

Nació en Chihuahua, cruzó a los Estados Unidos a la edad de 16 años y desempeñó trabajos domésticos. Estuvo empleada por Asarco, fue propietaria de una tienda de abarrotes en Buena Vista al oeste de El Paso y fundó una iglesia Metodista en esa colonia. Crió a 10 niños. Fue una de las invitadas de honor en una exhibición en UTEP, llamada: "El Paso Celebrates Her Women".

SUMMARY OF INTERVIEW: Nació el 5 de enero de 1901 en la ciudad de Camargo, Chihuahua. Cuenta de anécdotas de la Revolución, cuando era ella muy pequeña aún. Se vino para El Paso y trabajó de sirvienta antes de casarse. Al casarse dejó de trabajar de sirvienta. Su esposo trabajó por mucho tiempo en Asarco. Cuando él murió, ella puso una tienda pequeña (adaptada en su casa), vendiendo sólo leche, huevo y pan en un principio. Posteriormente extendió un poco la tienda. En el mismo tiempo, debido a la falta de hombres por la Segunda Guerra Mundial, trabajó desempeñando trabajos para hombres en Asarco, cuenta del tipo de trabajos que tuvo ahí. Cuando se casó, su esposo ya tenía tres hijos; él era viudo. Cuando se casó se los llevó a ella y vivieron juntos. Al poco tiempo un amigo de su esposo quedó viudo con tres hijos y también se hicieron cargo de ellos. Posteriormente ella adoptó a una niña pequeña de Juárez. En total crió a 10 niños, de los cuales únicamente 3 eran de ella y de su esposo. Uno de sus hijos se perdió en acción en la Segunda Guerra Mundial. (atrás)

Length of Interview: 1 hora Length of Transcript 24 páginas

PRISCILIANA TORRES RENTERIA
por Sarah E. John
27 de mayo de 1982

J: Quisiera saber primero, ¿dónde nació Ud. y el año? Por favor.

T: Nací el 5 de enero de 1901.

J: ¿Y dónde nació?

T: En Ciudad Camargo.

J: ¿Qué hacían sus padres o su familia? ¿De qué vivían ellos?

T: Mi papá era labrador, sembraba.

J: ¿Y su mamá?

T: En la casa todo el tiempo.

J: ¿Qué recuerda de Camargo en esos tiempos, cómo era la ciudad, o cuánto tiempo estuvo allí?

T: Yo lo que me acuerdo de Camargo es la Revolución de Madero.

J: ¿Sí? ¿Se acuerda de eso?

T: Sí me acuerdo de la Revolución, de Pancho Villa y todo eso.

J: ¿De qué recuerda, qué pasó, o qué vio Ud. de la Revolución en ese tiempo?

T: Pues vi a muchos de los prisioneros.

J: ¿Sí?

T: Me tocó ver prisioneros de los que les mocharon los oídos, cuando los cogían por segunda vez. Les habían sentenciado el General Villa que si volvían otra vez a la Revolución y otra vez en contra del pueblo, entonces les iba a mochar los oídos. Y allí en Camargo fue que los volvieron a coger cuando tomaron a Camargo. Y entonces les mocharon los oídos.

J: ¿Y Ud. cómo? ¿Vio?

T: ¡No, yo no vi! (Risas) Pero estábamos cerquita en el rancho donde sembraba mi papá.

J: Ah, eso es.

T: Y sí vimos a muchos sin oídos.

J: ¿Cuántos años tenía Ud. en ese tiempo?

T: Pues no, no me acuerdo.

J: Pero era chica.

T: Pues, ¿cuándo sería la Revolución?

J: En 1910 más o menos.

T: Yo creo que antes de eso. Tenía 9 ó 10 no más.

J: Estaba muy joven Ud.

T: Sí.

J: ¿Nunca vio batallas, o combates?

T: Sí, porque cuando los iban persiguiendo pasaron po ahí por el rancho, peleando ya. Se quedaron muchos muertos en el camino de los contrarios de los Villistas. Se quedaron muchos muertos y no dejaban que los recogieran. Los destrozaron los animales que se los comían.

J: ¿Y su padre nunca estuvo en alguna batalla, o nunca vinieron a llevarlo ni nada?

T: No, no, nada, nada. Nada más le robaron sus dos caballos que tenía, que uno ni podía subir en él porque era nada más para andar en el carrito de dos ruedas en que andaba mi papá. Pero de todos modos se llevaron los dos. Uno que montaba para ir a alguna parte y el que rodaba el carrito.

J: ¿Y nunca dijo nada su papá a cuál le daba él, o de Madero, o...?

T: Eramos Villistas, pues de Madero.

J: En contra de Don Porfirio, pues.

T: En contra de Porfirio. Bueno, porque la Revolución esta vino después de que salió Don Porfirio Díaz, cuando asesinaron a Madero y fue lo que nos hizo sentirnos muy mal a los papás y a nosotros los hijos, que asesinaron a Madero. Tan feo que lo asesinaron.

J: Sí. Después de la Revolución, ¿se quedaron ahí en Camargo, o cuándo... Bueno quisiera saber cuándo vinieron a Estados Unidos y todo eso, pero antes de eso también quiero saber cuánto tiempo estuvo más en México.

T: Yo creo que, bueno, cuando yo me vine para acá para los Estados Unidos, me vine porque mi papá andaba acá trabajando. El se vino, dejó la labor y se vino a trabajar acá.

J: ¿En El Paso, o en otra parte?

T: Trabajó en la Ladrillera y trabajó en...cuando hicieron esa planta eléctrica que está puesta ahí, ahí trabajó mi papá. Fue uno de los primeros trabajadores que trabajaron ahí. Y cuando yo me vine que fue pues mucho antes porque cuando hicieron la planta ya estaba yo casada allá en Buenavista. Ahí vivíamos ya. Pero cuando yo me vine a juntarme con mi papá fue en 1916 un 15 ó 16 de septiembre.

J: ¿Y vino por Juárez, y vino para acá?

T: Por El Paso. Por El Paso pasé con una prima a buscar a mi papá. No a buscarlo, pues traíamos la dirección.

J: Pero sin conocer la ciudad ni nada.

T: No, no, nada.

J: ¿Qué se acuerda de la Ciudad de aquí de El Paso y de Juárez en ese tiempo también cuando vino? ¿Era más grande que Camargo o igual?

T: Pues para no mentirle, yo en Juárez no vi nada. Fue pronto. Llegamos y pasamos al otro día. No conocí nada entonces. Y nunca volví hasta después de casada y que ya arreglé la residencia, porque cuando pasamos no la tenía.

J: ¿Y El Paso en ese entonces cómo era?

T: No estaba como está ahorita, ni qué esperanzas. Estaba muy raquítico, muy... no estaba como está ahorita, imposible. Nosotros el único teatro que conocimos fue el Colón, fue el primero que conocimos. Que no daban pistas ni nada, nomás tenía uno los movimientos y leía. No se oía, no hablaban. Nada más veía uno escrito lo que salía, pero ni tiempo tenía uno de leer todo, nos quedábamos a medias. Apenas empezábamos a leer y se

acababa. (Risa general)

J: ¿Dónde vivían cuando vinieron aquí a El Paso?

T: En la Smelta*.

J: ¿Oh, sí? ¿Allí vivían?

T: Sí, ahí vivíamos. Pues la Calavera estaba a un ladito de la Smelta* así para arriba, al lado de la planta de cemento, y la Smelta* estaba por donde pasaba el camino, donde pasaba el tranvía.

J: Así es que casi lo primero que conoció Ud. era todo ese pedacito de...

T: Y donde pos conocí El Paso, porque como trabajaba y era con compañeras y que me llevaban a los trabajos. Iba con ellas hasta que ya me casé.

J: ¿Y a qué edad empezó Ud. a trabajar, Sra.?

T: Pues yo creo que empecé a trabajar pues luego, luego que llegué de allá, como a los 17, 18, por ahí así.

J: ¿Y trabajaba en casa o...?

T: En casa, en casa, lavaba, planchaba y limpiaba casa. No tenía ninguna educación.

J: ¿Y le pagaban sueldo por día?

T: Entonces pagaban nomás por día \$1.50.

J: ¡Válgame, \$1.50!

T: Eso era lo que pagaban y si trabajaba uno por semana le pagaban nomás \$3.00 por semana, y la trabajaban a uno. (Risa)

J: ¿Qué se podía comprar con \$1.50 en esos tiempos?

T: Oiga, se compraba mucho, se compraba mucho porque todo estaba muy barato, barato, barato que estaba. Creo que un costal de papas grandote lo comprábamos con \$.25. Muy barato estaba todo. Pues yo creo que con \$2 ó \$3 dólares vivía uno a la semana, porque todo estaba muy barato.

J: ¿Y era nada más Ud. y su padre que vivían aquí?

* smelter

- T: No, yo y mi mamá, mi mamá también aquí estaba. Y mi hermana con dos hijos, que estaba separada del esposo, no estaba casada. Estaba casada, pero el esposo la había dejado aquí y él se fue para México.
- J: ¿Ella también trabajaba?
- T: Trabajaba en veces y en veces no, pero ella sí trabajó en una fábrica. Ella sí trabajó en una fábrica.
- J: ¿Y trabajaba con familias americanas, mexicanos, o...
- T: Con americanas y mexicanas porque casi todas hablaban español.
- J: ¿Ah, sí?
- T: Sí.
- J: ¿Las americanas también?
- T: Sí, hablaban español con nosotros.
- J: ¿Y donde trabajaba era cercas del Smelter también o en otras partes de la ciudad?
- T: No, adentro de El Paso. No, en la Smelta no había nadie que ocupara. En El Paso era donde íbamos en el tranvía.
- J: ¿Tardaba mucho para llegar a donde iba a trabajar?
- T: Pues hay veces, hay veces duraba mucho. Casi todo el tiempo sacaba un número de la oficina de empleos.
- J: Oh, eso es.
- T: Ahí estaba en la Plaza, que le decían Plaza de los Lagartos.
- J: Ah, sí.
- T: Bueno, pos ahí había una oficina abajo, como en un subterráneo, había una oficina de empleos. Se llamaba Adela la que daba números para trabajar.
- J: ¿Iba Ud. todos los días para que la ocuparan, o ya conocía a familias?
- T: Cuando ya me conocían las familias y les gustaba mi trabajo, me decían:
--Siga viniendo este mismo día.
- J: Eso es.

T: Y seguía yo yendo. Y así casi todo el tiempo uno tenía necesidad de ir a la oficina todos los días, porque casi todo el tiempo acabalaba los días, porque les gustaba mi trabajo y me decían:

--Bueno.

Y volvía, y acabalaba la semana.

J: ¿Y la trataban bien?

T: En unas partes trataban muy bien y en otras pos eran muy duras con uno. Hay veces habían unas que no le daban a uno ni de comer. (Risa)

J: ¿Cuánto tiempo duró Ud. así trabajando en casa antes que se casara?

T: Pues desde esa fecha hasta cuando me casé el 19 de mayo de 1922.

J: ¿Qué tipo de cosas de recreación hacía, como eran jóvenes, verdad, quisiera saber si había bailes? Me dijo de los cines, ¿verdad, pero si había bailes o fiestas?

T: Mi papá no nos dejaba ir a los bailes. No nos dejaba ir a bailes.

J: ¿Cómo se conocían los novios, pues, cómo se conocían si no había...

T: Pos cuando de casualidad nos conocían, nos escribían. Yo tengo cartas de mi esposo. Me escribió cuando me conoció. Nos conocimos en una boda que fue él padrino, porque eran familiares de mi papá, la mamá del muchacho que era el novio.

J: Eso es.

T: Y mi esposo fue padrino, y mi papá y mamá nos llevó a nosotros y nos conocimos ahí. Y luego ya me escribió.

J: Y después de eso, ¿él tuvo que presentarse con sus padres para poderla ver en su casa?

T: No, no nos dejaban que nos viéranos en la casa. Nomás nos escribíanos. (Risas) Ni por el correo tampoco, no, escribíanos la carta y la poníanos debajo de una piedra atrás de la casa. Allí la recogía y ahí estaba la contestación. (Risas)

J: ¿Y cuánto tiempo tenían que hacer eso?

T: No, pues hasta que nos casábamos.

J: ¿Pero como le dieron al fin permiso de casarse?

T: No, pues me fueron a pedir. Y luego dio su consentimiento mi papá y mi mamá y ya nos casamos.

J: Qué interesante.

T: Era muy bonito. A mí me gustaba más ese estilo de antes que ahora. Se hace muy raro. Hasta a mis hijas las regaño porque dejan a los novios que vayan y visiten a sus hijas. (Risas)

J: Han cambiado las cosas un poquito, ¿verdad?

T: Dicen:

--Bueno, pues se conocen.

No; se fastidian más pronto. (Risas)

J: Mejor dejar las notitas.

(Risa general)

Ya cuando se casó en el '22 me dijo, ¿verdad?

T: Sí, el 19 de mayo de 1922. Luego mi esposo me llevó a Camargo y trajo sus hijos, sus tres, porque allá se les murió su mamá. Porque la mamá de los niños era de Camargo, y la hermana de la mamá, cuando ella murió, vino y se los llevó. Y cuando ya se casó fue y los trajo y entonces y los recogí a los tres.

J: ¿De qué edad eran ellos?

T: ¡Ya grandes! Pues casi era de mi edad el mayor. Se llamaba Claudio. Y la que seguí tenía 13 años ya y la más chiquita tenía 10 años.

J: Así es que ya tenía familia, se puede decir que...

T: Sí, pero la llevamos muy bien. Me procuran mucho. El que murió es el hermano, Claudio que murió.

J: Cuando ya se casó y todo, ¿no tuvo trabajos en ese tiempo, empezó a trabajar otra vez?

T: Sí, trabajaba en veces, y ellas cuidaban a los que nacían, las muchachas grandes.

J: ¿Y su esposo en qué trabajaba?

T: En la Smelta todo el tiempo hasta que murió. Primero trabajo en el _____ Mills, cuando nos casamos, allá trabajaba en la hielería. Y luego pos muy pronto compró los lotes estos de Buenavista, que fuimos los primeros que compramos lote ahí, fue la primer casa también la de nosotros. Ahí arriba de la loma, que le pusieron Buenavista. Y ahí vivimos todo el tiempo hasta que murió. Y trabajando en la fundición porque se cambió de allá a la fundición. Pero todavía no había Seguro Social; todavía no empezaba cuando él empezó a trabajar ahí.

J: ¿No se acuerda cuánto pagaban a los hombres que trabajaban ahí en ese tiempo?

T: Sí, \$1.98, nomás eso les pagaban a todos los trabajadores de ralla pues. Nomás eso ganaban.

J: ¿Y no habían vacaciones, ni días libres, ni overtime, ni nada?

T: No, no había nada de eso. Lo que sí había era que trabajando 20 años, nomás cumplían 20 años de trabajadores ahí y los pensionaban. Eso sí hacían. Trabajaban 20 años y luego los pensionaban.

J: Qué interesante. Me habían platicado, no sé si yo tenga mis fechas equivocadas, pero me dijeron que por un tiempo tuvo Ud. una tiendita, o, ¿era en ese tiempo?

T: Sí, cuando quedé viuda.

J: Ah, eso es.

T: Cuando quedé viuda.

J: ¿En qué año quedó Ud. viuda?

T: ¿Cuándo fue, oye? ¿El '50 ó el '49?

X: No, it was around 1943. Como en 1943, poco antes de que se acabara la Segunda Guerra.

J: Ah, eso es.

X: Porque yo tenía 9 años.

T: Sí, tenías 9 años.

X: Yo nacía en el '34, así es que fue como en el '43 ó el '44 cuando se murió mi papá.

T: Pues no me acuerdo exactamente. Ahí tengo el libro de donde todos los que escribieron su nombre.

X: It was 1943.

T: Pues yo creo que sí.

J: Me dijo que Ud. trabajaba hay veces, ¿verdad?, durante esos años, antes de que se quedara viuda Ud., ¿verdad? ¿Otra vez en casa, o en otros trabajos?

T: Después de que ya quedé viuda entonces a donde fui a trabajar fue a la fundición. Cuando ocuparon mujeres.

J: ¿Y en qué las ocupaban en esos años ahí?

T: ¿En la fundición?

J: Sí.

T: En donde trabajaban los hombres, porque todos andaban en, casi todos, los más jóvenes andaban en la Revolución. A mí me tocó trabajar con un hombre que le decían La Ballena. Era un hombre gordote, gordote, americano, y era muy duro, muy estricto.

J: ¿Y había muchas mujeres en ese tiempo que trabajaban ahí?

T: Sí, sí había conocidas mías. Trabajó Elinda Salas, ahí trabajó y yo y trabajó Leonor muy joven, Leonor López ahí en la fundición también.

X: Platíquele la clase de trabajo que hacía Ud.

J: Sí, por favor.

T: Pos mire me tocó en diferentes cosas, pero lo que sí nunca se ma ha olvidado es cuando tomaban reverberos, que era donde quemaban algo, y ahí tenía uno que ponerse unos zapatos con unas suelas gruesotas como de palo porque era un calorón terrible que no se soportaba! Y teníanos que cargar carruchas de ladrillos con guantes y llenarlas y llevarlas para sacarlas de ahí de donde tomaban los reverberos. Y también arriba donde cargaban trenes con algo de... descargaban o cargaban.

X: ¿Qué tanto trabajó ahí, Mami, se acuerda? Hasta que se enfermo, ¿qué no?

T: Oye, sí. Me enfermé y estuve en el hospital. Y luego cuando ya salí de ahí, entonces con mucho sacrificio, pero traté de ya no seguir en la fundición.

J: ¿Y en un principio por qué entró?

T: Porque no tenía dinero.

J: ¿Pero por qué ese tipo de trabajo en vez de buscar otro tipo de trabajo?

T: Porque ganaba más que trabajando en casa. Y ahí en la fundición nos pagaban como les pagaban a los hombres. Pos llamaba más irnos ahí.

J: Cómo no, ¿verdad? Pero muy duro el trabajo. Quisiera preguntarle algo antes de ese tiempo, durante los años de la Depresión aquí en Estados Unidos, ¿se acuerda de esos años? Cuando no había trabajos; en los años '30s más o menos no había trabajos.

T: Sí.

J: ¿Cómo la pasaron Uds. en esos años?

T: Pos él era muy buscador. Trabajaba en los ranchos, en donde podía. Y yo también. Me tocó trabajar en lechería. Donde trabajaba él, también trabajaba yo.

X: _____ Dairy.

J: ¿Y qué hacía ahí?

T: Lavábamos frascos y enfrascábamos la leche.

X: It was right here, where Sunland Park is.

J: Oh.

T: También trabajé en el _____.

J: ¿Qué era, o qué?

T: Aquí en el pos...

X: La _____.

J: Oh, sí.

T: También trabajé ahí.

J: ¿Cuándo fue esto?

T: En la cocina.

J: ¿En la cocina?

T: De viuda. Haciendo comida para los americanos, nomás para los americanos que estaban en las oficinas.

J: Quisiera saber un poco más de su tienda, ¿cuándo empezó con su tienda?

T: Mire, empecé, ya le digo, con mucho sacrificio. Cuando empecé vendía pura leche y huevos y pan. Nada más esas tres cosas.

J: ¿Y fue esto también aquí en Buenavista, estaba cerca de su casa?

T: Sí, en Buenavista. Pues fue la primera casa que se hizo allá arriba de la loma.

J: ¿Y ahí tenía su tienda?

T: No en la misma casa, donde era garage de la troca de mi esposo ahí puse una división pos para poner lo poquito que vendía así donde pasaba la gente así por la calle, que se llamaba Porfirio Díaz. Y luego pos noté que me estaba ayudando y entonces me propuse a hacer pos para la tienda en la esquina del lote, en la orilla por donde se llama ahorita Vista Hill. Pero entonces no tenía nombre la calle. Entonces pos allí empecé más a surtir y a fiar y a perder. (Risas) Pero Dios me ayudó todo el tiempo.

J: ¿Cuántos años tenía su tiendita allí?

T: Creo que como cuatro o cinco por ahí así.

J: ¿Pero era durante los años '50?

T: Oh, sí, todavía tenía yo la tienda. En el '53 todavía la tenía.

El '53 que fue cuando adopté a una niña que se perdió mi hijo allá y me sentía muy triste y adopté a una niña.

J: ¿Ella era de la misma vecindad?

T: No, era de Juárez. Era la niña de Juárez. Por cierto que la pasé muy enfermita, enfermita. No me la querían ni dejar pasar, pero yo la traía al doctor con la esperanza de que se aliviara, y hasta dejé mi pasaporte allí para que me permitieran pasar con la niña a llevarla con el doctor. Y me decía el inspector que ya la traía casi muerta, que ya para qué la iba a pasar. Y luego le dije yo:

--No le hace, déjeme pasarla. Yo allí le dejo mi pasaporte, voy con el doctor de mi familia y luego si no me la atienden o a ver qué pasa, entonces yo vuelvo a pasar otra vez.

Dejé el pasaporte. Y luego me fui con la niña, y no, el doctor muy bueno, el Doctor _____, que ya se murió sabrá Dios desde cuándo. Entonces él mismo me llevó en el carro. Luego, luego me llevó en el carro al Hotel Dieu. Y allí la tuve por como 29 días.

X: Por qué no le platica a ella antes de que se murió mi papá las cosas que hacía Ud. con las vacas. Hacía queso...

T: Ah pues sí hacía.

X: Y luego de Felipe y de Tino y del Güero.

T: Sí, pos mi esposo tenía un amigo, se llamaba Don Felipe Saravia, y él quedó viudo y le quedaron 3 niños, hombres los tres, y él era muy compadecido y a mí también me daba mucha lástima con las criaturas. Entonces me dijo mi esposo que, de ese señor que era amigo de él, yo ni lo conocía, que

disque había muerto la esposa y que le habían quedado tres niños y que el más chiquitito tenía nada más 2 meses, y los otros estaban más grandecitos. Pero que los dos más grandecitos se los habían permitido en el Sagrado Corazón, pero que no estaba muy contento porque no se los trataban muy bien. Y el más chiquito, la señora que se lo había llevado cuando se murió la mamá, que había sido la partera de la señora, entonces ella se llevó el niño, pero quería que se lo diera para adoptarlo ella. Y el señor nunca quiso dar ninguno, no quiso. Entonces le platicó a mí esposo y luego mi esposo me dijo a mí. Entonces le dije yo:

--Ay, pues tráigase al niño chiquito. Al chiquitito tráigaselo, al cabo ya Raquel ya tiene un año.

Le dije:

--Le quito el pecho a Raquel y se lo doy a él. (Risa)

Y le quité el pecho a Raquel y se lo di al niño. Bueno, de primera le daba a los dos. Pero ya después ya se lo quité de a tiro a ella y se lo di al niño. Y ya, siguió el niño muy bien conmigo, pero muy pronto, muy pronto me trajeron los otros dos también. Entonces ya se quedaron los tres hasta cuando ya se empezó la Revolución los tenía. Se empezó la Revolución y luego se fue también el más grande, bueno, se acabó la Revolución y luego se fueron voluntarios. Felipe, que era el mayor de los tres míos y el mío, Chuy. Se dieron voluntarios porque admitían voluntarios que fueran nada más a _____. Y luego entraron ellos y Chuy quería viajar lejos, entonces de los que sacaron, él y Felipe quisieron que los llevaran a Japón. Y se fueron a Japón, pero se empezó la guerra. Se empezó la guerra y fueron los primeros que caminaron al frente. Entonces era McArthur el General. Y luego a Felipe lo mataron, y de él sí supimos que lo mataron, pero Chuy se perdió.

J: ¿Cómo se sentía Ud. cuando ya tenía sus hijos de Ud. y de su esposo,

verdad, y otra vez le trajeron tres más chamacos?

T: Me sentía muy bien, me sentía muy bien, y los trataba igual. En veces mi hijo se encelaba. Me decía que le daba mucho sentimiento porque yo lo trataba igual que a los otros, que por qué no tenía más predilección para con ellos, y le decía yo:

--No, no se mira bien.

Y los trataba a todos iguales.

J: ¿Y ellos crecieron como si Ud. fuera la madre de ellos, verdad?

T: Sí, sí, crecieron bien conmigo. Hasta que ya se apartaron. Y murió el señor también. Antes de morirse entonces él yo creo tenía algo con una señora, entonces recogió a los dos más grandes y los llevó con la señora. Y murió, y los dos más grandes se quedaron con la señora, pero no me olvidaban, ellos se iban hasta allá a mi casa. Y el niño chiquito, ese nunca me lo quitó. Me lo dejó todo el tiempo, todavía después de que murió estuvo allí conmigo, nada más que se enojó cuando me casé. Se enojó mucho. (Risa) Y entonces fue con su hermano mayor. Pero ese hijo mayor con el que se fue era el mayor de todos. Ese no era hijo de Don Felipe, ya lo tenía la mamá de estos tres cuando se casó con Don Felipe. Y él se enojó mucho. Se enceló más que ninguno. Bueno, todos se enojaron, pero más que ninguno, él.

J: Me estaba platicando su hija de la casa que hicieron en Buenavista, que Ud. hizo los planes y todo eso.

T: Sí, es donde hice la tienda. Yo hice todo y trabajé allí como trabajé en la fundición con pantalón trabajando, subiendo y bajando adobes y todo.

J: ¿Y de dónde sacó ese saber, cómo hacer planes y hacer todo?

T: Nomás lo que Dios me iluminó. Nomás, pero no tenía nada de cómo aprender.

X: No le gustaba como le hacían nada y ella se metía a enseñarles.

T: Sí, sí. (Risa general)

J: ¿Estaba grande la casa?

T: Sí, sí la hice grande. Tenía tres recámaras, ¿verdad?, y el comedor y la cocina y separado así tenía la tienda para el frente.

J: ¿Cuál fue el año cuando empezaron a hacer esa casa?

T: Pos creo fue...

X: Como el '47, ¿no?, '46 ó '47.

T: Sí. Pos en ese intermedio nada más trabajé en la fundición y cuando empecé con la tiendita y luego empecé a hacer la casa.

J: También me dijeron que Ud. dio un terreno a la iglesia.

T: Para la iglesia San Pablo, para que la hicieran ahí, en memoria de mi hijo. Pos precisamente el lote ese donde está la Iglesia San Pablo, ese lote es en el que estaba mi casa primera, primera de cuando me casé con mi esposo, que hicimos primero. Que también la hicimos acarreando todo, piedra y adobe y todo. Y luego esa la dividí cuando él se murió, la dividí en dos casas para rentar y luego yo ya me moví de ahí y me fui a donde hice la nueva y rentaba esas dos casas. Y cuando ya doné para que se hiciera la iglesia, entonces les dije yo que tumbaran todas las casas, todo, todo. Para que cogieran todo lo que era suficiente para la iglesia que iban a hacer.

J: ¿Y es iglesia Metodista?

T: Iglesia Metodista.

J: ¿Ud. era activa en la iglesia Metodista?

T: Sí, ya era Metodista cuando regalé el terreno. Y la hice en memoria de mi hijo y cuando ya estaban haciendo la iglesia entonces los vecinos hicieron petición para que le quitaran el nombre a la calle. En lugar de ser Calle Porfirio Díaz fuera Torres, y así es hasta la fecha. Y luego le pusieron el nombre a la otra, de Vista Hill, que viene quedando en medio la propiedad que era de nosotros. Viene quedando en medio, por un

lado está la Torres y por el otro lado Vista Hill.

J: ¿Y todavía tiene terrenos Ud. ahí?

T: Todavía está las...porque cuando perdí a mi hijo, entonces con el dinero que me dieron cuando murió mi hijo hice unos apartamentos para rentar también. Hice los apartamentos que vienen siendo, ¿cuatro? Cuatro apartamentitos también y a mi hija, la que vive aquí, a Cuca, le di un pedazo dellote no. 8 para que ella, porque estaba casada, hicieran también su casita porque su esposo es albañil. Hicieron su casita, pero de todos modos no se quedó allá, así es que después ya se quedó todo de una calle a otra. Y ahorita ya está a nombre de mi hija y de uno que está en California. A nombre de dos.

J: Todavía la familia tiene algo.

T: Todavía está allí. Está la propiedad allí, lote y medio. Medio vacío, está vacío completamente.

X: Cuando dio la propiedad a la iglesia y que se inauguró y todo batallamos bastante como familia porque la neighborhood was Catholic. And, you know, they just didn't like the idea of having a Protestant church in the neighborhood. And we went through a little persecution because of that. ¿Verdad, Mami, que le tiraban piedras a la iglesia y nos gritaban?

T: No, pos cuando teníanos servicios, cuando estábamos en los servicios, pos yo creo muchachos traviesos quebraban los vidrios, nos aventaban piedras. Y salíamos, pero pos salían corriendo. Salían señores de los que estaban en el servicio, pero no los alcanzaban. (Risa)

J: ¿Nunca hicieron algo más mal?

T: No, y no nos tocó que nos descalabrarán nada, ni con los pedazos de vidrio ni con las piedras.

X: Pero siempre en todos los servicios algo pasaba.

J: ¿Y cuántas familias ahí eran Metodistas?

T: Nada más nosotros.

J: ¿Nada más Uds.?

X Y, ¿quién más, Mami? Salcido...

T: Ah, Pepe Salcido, pero ellos vivían abajo. Ellos nos ayudaron mucho.

J: Yo conozco a los, creo que son hijos de...

T: Sí, Rubén.

X: José.

J: Benjamín también.

T: Rubén y Pepito.

X: He's a preacher, [Joe].

T: Pero yo vivía en California, como 20 años. Cuando me fui ya estaba la iglesia, todo, y entonces era Pepe el encargado allí de todo, pero yo no sé no puedo entender qué fue lo que pasó. El caso es de que se retiró Pepe y se retiró toda su familia de la Iglesia de San Pablo. Y sus hijos son ministros dos, Pepe y Rubén y ya no van a la Iglesia de San Pablo y creo que ya se ha quedado todo creo que en veces ya ni hay servicios.

J: Pero qué interesante eso de que tiraban piedras y todo eso. Muchas veces la gente cuando no conoce algo, o tienen miedo, o no sé.

T: No les gusta, pero, mire, simplemente pos leyendo la Sagrada Escritura se da uno cuenta. Mire San Pablo cuánto padeció porque no lo querían. ¿Quién quería a Jesucristo cuando anduvo en el mundo? Nadie; lo persiguieron mucho. Y San Pablo fue uno de ellos hasta que quedó ciego cuando iba en el camino y había pedido cartas para perseguir a Jesús. Y así es hasta la fecha, yo creo.

J: Sí, con diferentes.

T: Pero no debíamos de ser así porque yo no me rehusó a ir a ninguna iglesia. A mí me gusta ir a todas. A todas porque es un solo Dios, no hay muchos Dioses; es un solo Dios, un solo Jesús.

J: Sí, yo creo que muchas veces la gente no se acuerda de eso. (Risas)

T: Pero todo el tiempo, ¿qué dice uno todo el tiempo en las iglesias?
En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Y no hay más,
no hay más.

J: ¿Qué otras cosas que yo no conozco le puedo preguntar o cosas que Ud.
cree que son interesantes?

X: Oiga, Mamacita, cuando tenía la tienda, ¿qué tantas veces tuvo huelga
la fundición, se acuerda?

T: Uy, pues...

X: Fue algunas veces, ¿verdad? Porque yo me acuerdo de...

T: Yo creo que 2 ó 3, como 2 ó 3.

X: Como 2 ó 3 veces en los años que tuvo la tienda.

T: Sí.

X: Y toda la gente cargaba su comida allí porque los hombres no tenían
salario.

T: Sí. Pero cuando se perdió mi hijo yo por eso, por eso perdí la tienda.
Porque ya pues no pude, no me ayudó mi mente a seguir con la tienda;
hacía muchos errores y yo misma ya mejor la dejé.

J: ¿Pero sí ayudaba a las gentes que vivían allí que no tenían trabajo?

T: Sí, pues les fiaba mucho a toda la gente, a toda la gente que yo veía que
tenía necesidad y familia. Y unos pagaban y otros se quedaban sin pagar.
Pero Dios me ha dado, gracias a Dios, todo el tiempo, no me ha hecho
mucha falta lo que perdí.

X: My husband went to a basketball game, he was sitting next to this man,
and so he asked him. He said:

--Aren't you married to one of the Torres girls?

So my husband answered:

--Yes.

And so he inquired how my mother was doing and, you know, they became friends. I think he had the same seat 'cause my husband works at UTEP at Special Events Center. So they met downtown sometime later and he gave him a \$20 bill with his card, he's an attorney and he has a card, and he wanted my husband to give that money in payment of all the candy that she had ever given him when he was a little boy. (Risas)

S: Oh, good, that's great.

X: Y ahí tiene su tarjeta, ¿verdad?

T: Pues no la hallo. Pero yo ni me acordaba, no me acordaba, y me da mucha vergüenza que me mandara esos \$20 dólares. Y ni lo conozco. No me acuerdo. (Risas) El sabía que no me los había pagado.

X: Oiga, Mamita, platíquele de la agua, de cómo batallábanos con la agua, que no teníanos agua y a dónde teníanos que ir y luego sus esfuerzos para el pozo que hicieron, ahí la cooperativa.

T: Sí, pos fue una cooperativa que se formó de todos los vecinos mismos de ahí. Y pos todos cooperamos, todos. Y de primero pos anduvieron batallando mucho para conseguir alguien que supiera dónde había agua. Y luego ya más o menos supieron más o menos había agua y luego se hizo el pozo. Y luego salió muy buen agua. Ya nosotros habíamos querido hacer una noria allá en la propiedad grandota; todavía está allí yo creo. Pero pos no, no sacamos la agua. (Risa) Y luego después esa cooperativa y allá más arriba la hicieron. Y al fin alcanzamos la agua y salió muy buen agua cuando la probaron. Y con mucho sacrificio pusimos tubería para la agua para todas las cosas y medidores, de todo, pero siempre después se metió la cuidad y ya se quedó aquella...pos todo perdido.

J: Pero antes de eso, ¿hasta dónde tenían que irse para agarrar su agua?

T: Pos de un pozo que había allá cuando nosotros juimos a hacer la casa, entonces ya el dueño de los terrenos esos, que era Mr. _____, él

había hecho un pozo para que de allí agarráramos agua. Y es un tanque muy alto y una bomba pompeaba*la agua para el tanque, y del tanque pusimos tubos para cada quien a la casa.

J: Ah, sí.

T: Y allí del tanque salía la agua. Y nosotros éramos los encargados de pos de ahí del pozo de echarlo a andar y echar andar la bomba para que echara agua al tanque y poder tener agua. Cuando éramos apenas unos cuantos, pero ya después ya era imposible.

X: Cada quien acarrea su agua.

T: Sí, sí, cada quien. Mi esposo muchas veces él la acarrea en la troca en unos tanques grandes. Y teníamos muchos marranos, muchos, muchos cuando él murió. Y yo regalé muchos marranos porque yo cómo los iba a mantener. Con lo que los manteníamos era con comida que él llevaba de los hoteles. Cuando salía del trabajo, llevaba dos tanques grandotes y llenos de la comida de los hoteles, de Paso del Norte, de pos así de los grandes. Y la llevaba y yo en la casa pos cuando él llegaba lavábanos los que teníamos, los tres, teníamos seis, tres para que se los llevara limpios en las mañanas. Todo el tiempo que se iba al trabajo, se iba muy temprano para llevar los tanques limpios al carro. Y los dejaba y traía los otros, los dejaba y traía los otros en las tardes. Y cuando llegaba, pos le ponía toda la comida a los marranos. Y teníamos 2 vacas y chivas y conejos. Teníamos mucho qué comer, gracias a Dios.

X: Everybody liked how to...

T: Pero cuando se murió, pos yo batallé mucho y sufrí mucho. No hallaba qué hacer yo sola con todo. Los de la escuela y chicos Chuy y Raquel eran los más chiquitos y los niños que tenía todavía, los tres del señor que se había muerto. Felipe pobrecito, Dios lo tenga en paz, él cuando estaba haciendo la casa, una ilusión que tenía de venirse y allá de donde

* pump

lo había dejado el papá con la otra señora se venía a ayudarnos, a ver cuál iba a ser su recámara de él.

J: Pobre. (Risa)

T: Porque él se iba a volver a venir con nosotros. Y Tino, Agustino se llamaba, también. Pero no, se casó el hermano mayor y luego ya él los recogió a los 2 más grandes ya los llevó con la señora. Y ya nada más me quedé yo con Chuy. Y Chuy se enojó cuando me casé. (Risas) Pero todavía me procuran.

J: Qué bien.

T: Bueno, Chuy.

J: Me dijo que después que dejó su tienda, ¿que fue a vivir a California o eso fue mucho después?

T: No, fue cuando me fui a vivir a California. Duré más de veinte años allá, ¿verdad?

J: ¿Por qué se fue para allá?

T: Pos porque perdí la tienda y porque no hallaba qué hacer en todo.

J: ¿Tenía familiares allá?

T: Sí.

X: Porque se la llevó su esposo.

J: Oh.

T: Se fue él primero y allá estaba él trabajando y estaba con mi hija, con la que vivía allá. Y luego entre mi hija y él me convencieron que me moviera para allá yo. Y luego ya vinieron y me cargaron para allá. Y pues ya estaban casadas todas.

J: ¿Cuándo se casó Ud. esa vez?

T: Uy, ¿cuándo fue?

X: _____, what year were you married? (Preguntando) Nineteen forty-seven,
November of '47.

T: Pues sería; no me acuerdo. Ahí tengo la acta de matrimonio.

J: ¿Y después se fueron a vivir allá a California?

T: Sí y luego ya allá compramos casa.

X: En 1954, 1955, por ahí. ¿Cuándo se fueron para California?

T: Y ya nos quedamos a vivir allá hasta, tenemos 3 años aquí. Allá compramos casa y luego cuando nos venimos para acá, vendimos aquella y venimos y compramos esta.

J: ¿Y allá no puso tienda Ud.?

T: No, no, ya no tuve tienda, ni trabajé. Aquí el señor fue el que se encargó. (Risa) Y lo poco que me mandaban de acá de las rentas, porque mi hija todo el tiempo me mandaba todo lo de acá de las rentas, todo me lo mandaba. Hasta la fecha todavía ella me da.

J: ¿Y ha tenido buena suerte que todavía hay gentes que viven allí?

T: Sí, allí viven todavía. Tiene ella rentado ahora y me da, todavía nos ayuda ella. Cada mes, cada mes nos ayuda. Si no, pos, a mi esposo lo operaron del corazón y está deshabilitado y yo pos ya tan vieja y lo que nos dan (Risas) pues no nos alcanza. Tenemos que recoger algo más. Que nos den. (Risas) Sí me dan. Tengo una hermana y ahorita estamos pagando para que la cuiden porque es mayor que yo y no quiere estar conmigo y es muy caprichuda. Ella anda en 84 [años].

X: And she's always supported her.

T: ¡Y estamos pagando por que la cuiden, y nos cobran muy caro! Nos están cobrando \$390 por mes, y tenemos que estarlo pagando, pero ella está muy contenta. (Risas)

J: ¿Cómo no? (Risa)

T: Aquí cayó granizo, Raquel!

X: ¿Ahora?

T: Sí, sí yo me dio mucho miedo porque los árboles tan llenos que están de duraznos y los chabacanos y todo. ¡Válgame Dios!, dije, si sigue van a

tumbar todo, todo. Y estaba yo muy triste pensando, haciendo oración, y se paró. Se paró el granizo, pero quién sabe.

J: Quién sabe si vaya a empezar otra vez.

T: Sí.

X: Después de que se vaya se va a acordar de algo.

J: Sí, ahorita no me acuerdo, pero si está bien con Ud., quisiera yo si me acuerdo de algo más, quisiera volver a hablar un poco más con Ud.

T: Sí, cuando guste, con confianza.

J: Otra cosa que queremos hacer es... Did you tell her that we're going to put her in the exhibit? (Preguntando a Raquel)

X: Explain it to her, 'cause my Spanish is very bad.

J: Le voy a decir por qué vine.

T: ¿Por qué?

J: Porque estoy en un comité, estamos entrevistando a diferentes mujeres aquí en El Paso, porque vamos a hacer una exhibición de mujeres aquí en El Paso, las cosas que han hecho, cosas interesantes, cosas de trabajos, o de educación, diferentes tipos de trabajos que han tenido mujeres.

T: No, yo eso no.

J: (Risa) Ud. ha hecho mucho, y la queremos poner aquí en esta exhibición para que vean otras gentes aquí en El Paso las contribuciones que Ud. ha hecho. Por eso vine a hablar con Ud. para conocer...

T: Como dice la Sagrada Escritura, que no sepa la mano derecha lo que hace la izquierda. (Risas)

J: A eso vine, a conocerla más, y en agosto vamos a hacer esta exhibición. Quisiéramos poner su retrato con algo escrito de su vida y todo eso.

T: A mí me da vergüenza. (Risa general.)

J: Ojalá que no, ojalá que no. No, pero vamos a...son como 20, 25 mujeres de

todos tiempos, de todas áreas de contribuciones aquí en El Paso que vamos a poner. Y lo que quería preguntarle también es si estaba bien con Ud. un día quisiera venir con un fotógrafo para que la retratemos y todo eso. Quisiera un retrato del pasado y también un retrato más reciente, si está bien con Ud.

T: Sí, sí, porque me da vergüenza que me vean en el pasado y no me vean en el presente, mejor que me vean ahorita. (Risa general)

J: Pues muy bien. Está muy bien, pero yo llamo con tiempo para decirle cuándo vamos a venir y todo.

T: Sí, está bien.

J: Y vamos a tener como una...no es fiesta, pero una fiesta privada cuando vamos a empezar esta exhibición y le vamos a mandar una invitación y todo para que vaya Ud. y su esposo y sus hijos para que vean todo, todo lo que hicimos, ¿verdad?

T: Pues a ver si vienen los que están allá. (Risa)

J: Eso va a ser en agosto, ya cuando acabemos y todo. Bueno, pues por ahorita ya no tengo preguntas, pero a ver si me acuerdo de algo más a ver cuándo vengo. (Risa)

T: Está bien, cuando guste.

J: Muchas gracias por toda la información que me dio porque sí me va a ayudar mucho.

T: No, le doy las gracias a Ud., porque se tomó la molestia de venir.

J: No, no, con todo gusto.

(FINAL DE LA ENTREVISTA)